



IMPLEMENTACIÓN DEL ESPACIO CURRICULAR DE TUTORÍA EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA: EL PAPEL DE LOS TUTORES

VERÓNICA SILVIA NOYOLA CORTÉS

INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN
vnoyola@inee.edu.mx

ADRIANA DE JESÚS RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN
arodriguez@inee.edu.mx

FUSAE NAKAZAWA CUÉLLAR

INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN
fnakazawa@inee.edu.mx

RESUMEN

La Reforma de Educación Secundaria de 2006, dio pie a la creación del espacio curricular de Tutoría, concebido como un componente central que permitiera hacer de la educación secundaria un espacio de aprendizaje efectivo y relevante para los estudiantes.

El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) llevó a cabo el estudio *Implementación del espacio curricular de Tutoría en educación secundaria*, bajo la coordinación del maestro Humberto Rivera Navarro con el propósito de conocer la manera en que la Tutoría se ha puesto en práctica en las escuelas, con el fin de contribuir a su mejora y a la identificación de aspectos de la gestión escolar relevantes para el diseño e implementación de políticas educativas.

Palabras clave: Tutoría, tutores, Relación estudiante-profesor, Educación secundaria, Educación cívica





INTRODUCCIÓN

El estudio a nivel nacional tomó como base los *Lineamientos* del espacio curricular. Se encuestó a una muestra nacional de directores, tutores de los diferentes estratos de la educación secundaria y una muestra de alumnos de tercer año de secundaria de escuelas públicas generales, técnicas y telesecundarias, así como de escuelas privadas¹.

Se usaron instrumentos estandarizados de auto-aplicación para cada uno de los informantes, donde se preguntaba sobre temas, como materiales, conducción de las sesiones de Tutoría, la asignación de tutores, la colaboración entre docentes, padres de familia y alumnos, entre otros.

¿QUÉ ES LA TUTORÍA?

La Tutoría se creó como un espacio de acompañamiento, gestión y orientación grupal, coordinado por un docente de asignatura, quien debe contribuir al desarrollo social, afectivo, cognitivo y académico de los estudiantes de secundaria, así como en su formación integral y en la elaboración de un proyecto de vida. Para ello establecieron cuatro ámbitos de intervención:

- la inserción de los estudiantes en la dinámica de la escuela,
- el seguimiento del proceso académico de los alumnos,
- la convivencia en el aula y en la escuela; y
- la orientación académica y para la vida.

La elección de los tutores queda en manos de las autoridades. Para ello deben considerar los criterios básicos de asignación:

- Todos los grupos de secundaria deben tener un tutor asignado.
- El tutor brindará Tutoría sólo a un grupo.
- El tutor debe ser docente de asignatura del grupo al que tutora.

Para su operación la Tutoría necesita:

- Tener asignado en el plan de estudios una hora semanal, aunque esta no forma parte de las asignaturas.
- No establecer un programa de estudios, ni estrategias didácticas específicas.





- Diseñar Planes de Acción Tutorial que responden a las necesidades e intereses de los estudiantes, elaborados por los tutores; es decir, deja a la iniciativa y creatividad del tutor la realización del diagnóstico de su grupo, la planeación de las sesiones, y la implementación de éstas.

Para llevar a cabo el trabajo del espacio de Tutoría, la Secretaría de Educación Pública (SEP) produjo una serie de materiales donde se establecen las orientaciones generales, explicitando qué es el espacio curricular y cuáles son sus ámbitos de acción, además de brindar sugerencias para trabajar en el aula; pero, no se diseñaron libros de texto dirigidos a alumnos, con excepción de los destinados a telesecundaria, con el propósito de dar libertad en la organización de las sesiones.

Como la Tutoría no es una asignatura, los estudiantes no reciben una calificación de su desempeño. Sin embargo, sí se establece como un elemento central la evaluación formativa, que incluye a los alumnos y a los tutores. La autoevaluación, la retroalimentación entre pares y de los estudiantes son parte de este seguimiento.

¿CÓMO SE IMPLEMENTA LA TUTORÍA EN LAS ESCUELAS?

La Tutoría, como se concibió, puede llevarse a cabo de formas muy diversas con resultados exitosos; sin embargo, puede convertirse en una limitante cuando los tutores no cuentan con los recursos necesarios como es el tiempo para organizar y planear las sesiones, la capacitación, los materiales y/o las herramientas didácticas, entre otros.

La mayoría de los docentes (89%) destinan tiempo a la organización de su trabajo tutorial y planifican por sí mismos cada sesión (59%) y sólo 2% planea en consejo de tutores.

Los tutores (43%) dicen dedicar entre una y cuatro horas bimestrales a organizar las sesiones de Tutoría, esto significa que destinan menos de media hora en la preparación de cada clase. Y sólo 11% de los docentes expresan no dedicar tiempo para ello.

Por otro lado pero en relación a este mismo tema, los estudiantes valoran positivamente la preparación de las sesiones de Tutoría por parte de su tutor. Seis de cada 10 alumnos opina que muchas veces o casi siempre se prepara bien la sesión de Tutoría.





Como en toda actividad escolar es importante diagnosticar las necesidades e intereses de los estudiantes, para esta tarea los tutores recurren a procedimientos que involucran directa e indirectamente a los alumnos. Entre los primeros, los más usados son: platicar de manera individual con los estudiantes (58%), realizar encuestas sobre sus intereses (36%) y preguntar al grupo (33%). Las estrategias indirectas más frecuentes son consultar a otros docentes del grupo (21%) y revisar el expediente del alumno (14%).

Sin embargo, para cuatro de cada 10 tutores le ha sido difícil o muy difícil conocer los intereses y necesidades de sus estudiantes, así como definir los propósitos específicos del espacio de Tutoría a su grupo.

Concurrentemente a lo anterior, para el trabajo en aula, la gran mayoría de los tutores (93%) señala incluir en las sesiones temas propuestos por sus estudiantes. El ámbito más atendido en tercero de secundaria es “orientación hacia un proyecto de vida”, así lo reporta 45% docentes de Tutoría. Lo anterior puede explicarse a que es el momento en el que los jóvenes deciden si seguirán estudiando, dónde lo harán o si buscarán trabajo.

Pero, desde la perspectiva de los alumnos, cerca de la mitad (46%) coincide en que sus tutores muchas veces o casi siempre plantean temas que son de su interés y una proporción similar siente confianza para abordar temas personales y plantear sus inquietudes.

En relación al desarrollo de las sesiones de Tutoría, por los estudiantes expresaron que los tutores suelen emplear diferentes estrategias didácticas para conducir las sesiones.

Para los intereses del espacio hay actividades que se consideran más adecuadas que otras, en la medida que conllevan la participación activa de los estudiantes y la interacción entre ellos. Las estrategias didácticas empleadas pueden clasificarse en tres grupos: adecuadas, poco adecuadas e inadecuadas (Gráfica 1).

En general, los estudiantes señalan que sus tutores realizan con mayor frecuencia actividades inadecuadas, las cuales están orientadas a lo académico. En ese sentido, para un tercio de los tutores ha sido difícil o muy difícil escoger las actividades de aprendizaje para el trabajo en Tutoría, así como promover la participación de los estudiantes durante las sesiones.





Una forma de mejorar el trabajo tutorial es llevar un seguimiento, ante este tema menos de la mitad de los tutores (41%) realiza autoevaluación de su desempeño y sólo 19% de los estudiantes señala que el tutor le pide opinión sobre su trabajo.

Otro factor que puede ayudar a la buena realización de las sesiones de Tutoría es la preparación que tengan los docentes designados, la falta de esta dificulta la tarea. En este sentido, dos de cada cuatro docentes de Tutoría se siente suficientemente preparado o muy preparado para desempeñar su función, es decir que la mitad de ellos no se sienten capacitados para esta tarea.

Además, las opciones de formación y actualización han sido limitadas, por lo que un porcentaje importante de tutores no ha recibido capacitación:

- Sólo poco más de la mitad de los tutores (58%) declara haber participado en cursos, talleres o diplomados organizados por la federación y los estados
- 66% de los tutores ha recibido acompañamiento por parte del personal directivo de su escuela y 60% de parte de los equipos técnicos estatales, jefes de enseñanza o Asesores Técnico Pedagógicos.
- Un porcentaje menor de tutores declara haber participado en cursos y talleres sobre Tutoría (38%) y en círculos de estudio entre los responsables del espacio (43%) organizados por su propia escuela.
- Tres de cada 10 tutores cubre o complementa la falta de capacitación oficial tomando cursos por iniciativa propia y 15% ha realizado algún diplomado.

Otro factor que influye en el desarrollo de las sesiones es la falta de materiales de apoyo. Menos de la mitad de los docentes de Tutoría cuentan con alguno de los documentos oficiales: 44% señala tener la versión impresa de los Lineamientos, 43% la Antología de los Talleres y 42% la Guía de trabajo.

Además de los documentos ya mencionados, los tutores buscan recursos no oficiales para desarrollar la Tutoría, principalmente materiales impresos como son libros, revistas o periódicos. Cuatro de cada 10 tutores utilizan un libro de texto comercial para desempeñar su trabajo. El apoyarse en otras fuentes de información marcaría la intención de los docentes de acometer una tarea para la que no fueron formados.





Aunque los *Lineamientos* establecen que la Tutoría no debe emplearse para realizar repasos o asesorías académicas, ni desarrollar actividades que desvirtúen la naturaleza del espacio curricular, la realidad es que en varias ocasiones el espacio es empleado para otras actividades. Se pudo observar que de ocho sesiones programadas en el bimestre:

- 62% de los tutores destinó al menos una clase para repasar contenidos, preparar exámenes y realizar tareas de las asignaturas
- 69% de ellos usa al menos una sesión para la organización de eventos cívicos, deportivos y culturales.
- 56% de las escuelas no dedica a la Tutoría todo el tiempo asignado para este espacio.

El uso del espacio para fines distintos a la Tutoría puede deberse a que los tutores no tienen claras sus funciones, porque han heredado las actividades del asesor o porque, debido a la sobrecarga de trabajo el tutor y/o los directivos le confieren menor importancia.

Además, la suspensión de las sesiones es una práctica frecuente. Dos terceras partes de los estudiantes reportaron al menos una falta de su tutor en el último bimestre y 14% mencionó cuatro de ocho sesiones.

Parece ser que en la mayoría de las escuelas el trabajo colaborativo en relación a la Tutoría es limitado (47% de las secundarias) o inclusive inexistente (29%).

En sólo 23% de los centros educativos se tratan con frecuencia temas de Tutoría en las reuniones del Consejo Técnico, los tutores tienen comunicación con otros docentes y con los padres de familia sobre los estudiantes, y además hay una percepción de que el personal directivo fomenta el trabajo colaborativo entre los tutores.

El poco trabajo colaborativo parece estar relacionado con la dificultad que existe en la programación de horarios del personal académico y de apoyo, por lo que se hace uso de los espacios informales, asunto mencionado por 81% de los tutores.

Con el propósito de dar cuenta de las variaciones y coincidencias de la labor de los tutores, se identificaron dos grupos de tutores por la adecuación de sus prácticas al espacio curricular: los que emplean prácticas más apropiadas y los que tienen prácticas menos apropiadas. Los de prácticas más apropiadas se caracterizan por:





- Dedicar menos tiempo a actividades no pertinentes.
- Tener más o mejores elementos para abordar las sesiones, como es la planeación de las sesiones y uso de libro de texto.
- Dedicar alrededor de una hora a la semana para organizar las actividades de Tutoría.
- Revisar temas de los cuatro ámbitos con mayor frecuencia.
- Utilizar estrategias didácticas adecuadas que promueven la participación de los estudiantes.
- Realizar actividades de seguimiento y autoevaluación de su desempeño como tutores.

Los tutores que han recibido mayor capacitación, así como acompañamiento, tienden a agruparse en el grupo de prácticas más apropiadas. De igual forma, quienes emplean un mayor número de materiales de apoyo para desarrollar las sesiones de Tutoría.

A pesar de las limitaciones y dificultades enfrentadas en la implementación de la Tutoría, la mayoría de los directores, tutores y estudiantes consideran que el espacio atiende aspectos importantes de la vida escolar, por lo que es altamente valorado.

Entre 80 y 90% de los directores y tutores señala que es valiosa la Tutoría, que fue una decisión acertada incluirla en el mapa curricular y que es una actividad importante para la escuela. Sin embargo hay aspectos mal valorados, un dato de llamar atención es que 68% de los tutores consideran que los *Lineamientos* están diseñados de manera adecuada.

Un alto porcentaje de tutores concuerdan que entre los beneficios que ha dejado la Tutoría están que los alumnos se sientan escuchados y comprendidos, además de darles elementos para planear su proyecto de vida. Es así que ocho de cada 10 alumnos perciben que la Tutoría les ha permitido pensar a qué se quieren dedicar en el futuro y llevarse mejor con sus compañeros de grupo.

CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación, muestran que las prácticas de Tutoría distan mucho de lo sugerido en los *Lineamientos*.

El escaso acceso a los materiales oficiales, aunado a la baja cobertura de la capacitación y acompañamiento, apunta a que los tutores reciben pocos elementos para comprender la





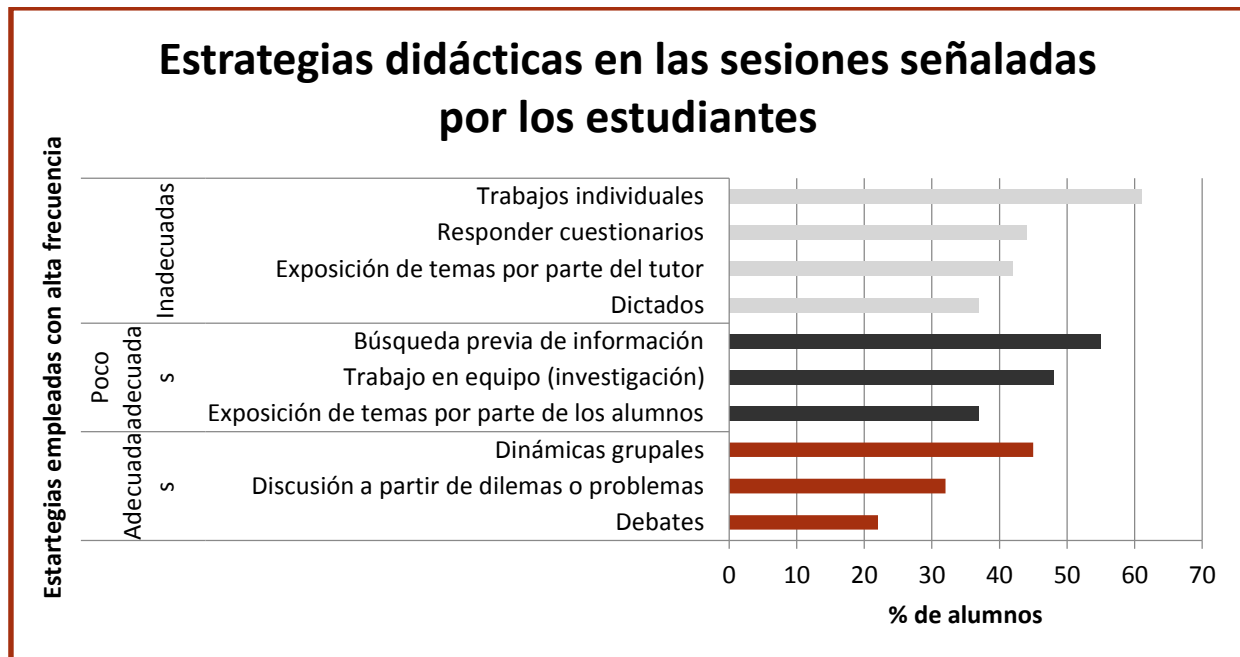
naturaleza y los propósitos del espacio curricular y para desarrollar estrategias didácticas apropiadas para desempeñar su función.

NOTAS

¹Las muestras tienen representación nacional aunque en el estado de Michoacán, no se pudo aplicar a toda la muestra, por lo que sus datos se agregan a los nacionales pero no se pueden hacer inferencias para el estado. Por otro lado, no se cuenta con información de Guerrero y Oaxaca donde no fue posible realizar la aplicación.

TABLAS Y FIGURAS

GRÁFICO 1





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

De Ibarrola, M., Remedi, E. y Weiss, E. (2012). Informe Final del Proyecto: Estudio de Evaluación cualitativa de Orientación y Tutoría en Escuelas Secundarias. La implementación de la tutoría en escuelas secundarias. Evaluación cualitativa. Departamento de Investigaciones Educativas. CINVESTAV IPN. México, D.F.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2014). Implementación del espacio curricular de Tutoría en la educación secundaria. INEE. México, D. F.

Subsecretaría de Educación Básica (2011). Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes 2011. Guía para el Maestro. Educación Básica. Secundaria. Tutoría. Dirección General de Desarrollo Curricular (DGDC) y Dirección General de Formación Continua de Maestros en Servicio (DGFCMS). Subsecretaría de Educación Básica. México, SEP.

